



120 horas de diálogos sobre conflictos urbanos en La Casa Encendida

En la primavera de 2010 el grupo Territorio Racional y Sostenible y La Casa Encendida iniciamos una serie de ciclos de mesas redondas para reflexionar y debatir a cerca de la necesidad de una utilización más racional y sostenible del territorio. Hasta el momento se han celebrado 60 sesiones en las que han participado cerca de 200 expertos. Nuestro propósito ha sido analizar conflictos y difundir ideas a favor de una utilización más racional del territorio, porque creemos que los usos que se le están dando no responden a criterios de equidad, de cohesión social, de eficiencia económica y son contrarios a la sostenibilidad.

Es necesario cambiar el modelo de desarrollo urbano

En 2010 teníamos ante nosotros una larguísima muestra de los muchos despropósitos territoriales y urbanísticos cometidos especialmente durante los años de la burbuja. Eran y son la irrefutable constatación de un modelo de desarrollo urbano que entiende el urbanismo sólo como negocio, como oportunidad de obtener grandes plusvalías, como dinamizador de la economía y no como la forma de hacer política para mejorar la vida de los ciudadanos, preservar el medio ambiente y proteger el territorio como recurso necesario y limitado. Escandaliza, con razón, la “corrupción urbanística” pero es necesario subrayar que es más grave la “corrupción del urbanismo”.

Estamos ante un modelo de desarrollo urbano en el que las estrategias empresariales, solo guiadas por la rentabilidad económica, están normalmente respaldados por unos poderes políticos y una sociedad que en su conjunto son, cuando menos, complacientes. En la primera sesión de estos ciclos, que titulamos "Educar en defensa del territorio", Fernando de Terán nos recordaba que la gravedad del tema radica en que se hace "...una planificación que conduce a un desastre urbanístico y ello se está haciendo dentro de la legalidad". En una de sus intervenciones en otro de nuestros ciclos, Eduardo Mangada señalaba que "...estamos en un momento de degradación de la cultura urbanística, en un momento de mercantilización de la ciudad, la ciudad transformada en mercancía en lugar de la ciudad como espacio de convivencia...". En otra de las sesiones José Antonio Corraliza nos reconocía que proponer la racionalidad en el uso del territorio es "atrevido" pero imprescindible porque, como demuestra la Historia, la libertad incondicional en la utilización de "... los recursos comunes resulta ser la ruina para todos".

En repetidas ocasiones se ha puesto el dedo en la llaga de los "nuevos desarrollos" de la ciudad de Madrid. Se han cuestionado desde diversas perspectivas, por su afán de agotar la capacidad del municipio, pero también por su forma de concebir la ciudad. Carlos Lasheras explicó muy claramente diversos aspectos técnicos sobre su insostenibilidad y lo difícil que le resulta, cuando va a estos barrios, sentirse "...en una ciudad y ... reconocer la ciudad de Madrid". Sobre la necesidad del cambio de modelo de desarrollo urbano, Verónica Sánchez (n'UNDO) advirtió que "... no se trata de construir las ciudades del futuro, creemos que el problema que tenemos ahora mismo es construir futuro para nuestras ciudades".

Es necesaria otra política de vivienda

Buena parte de ese futuro dependerá de cómo se afronte el sempiterno problema de la vivienda, al que hemos dedicado varios ciclos. En un sistema residencial como el que tenemos, con un predominio abrumador de la vivienda en propiedad, se produce una muy fuerte supeditación a las reglas del mercado que, entre otros, deja postergados principios tan importantes como la función social de la propiedad. La debilidad del mercado de alquiler y su encarecimiento son algunos de los rasgos más negativos. Fernando Encinar, cofundador de idealista.com defendió que "...un mercado fuerte de alquiler, que haya millones de personas que viven de alquiler, que haya un mercado muy dinámico y saneado..." cambiaría la sociedad.



En el ciclo de 2019, [Elena Beunza](#), como responsable estatal de vivienda, dialogando sobre la necesidad de una nueva política, subrayó que lo “realmente importante es establecer un nuevo régimen jurídico en materia de vivienda en España”. Unos años antes, desde la perspectiva de las asociaciones de vecinos, [María Rocés](#) defendió su opinión sobre la falta de una auténtica política de vivienda “lo que ha habido es política ligada al negocio inmobiliario”. El problema de vivienda se manifiesta en el ámbito local pero tal como advirtió [Javier Burón](#) “ni siquiera las ciudades más ricas y con gobiernos más o menos progresistas, pueden ganar la batalla de la vivienda solas”. Aunque la causa mas evidente del problema es la elevación de los precios, especialmente de los alquileres, hemos ampliado el debate a otros elementos del sistema residencial, tales como la dinámica sociodemográfica, la situación económica, la normativa urbanística y sobre vivienda, o la estructura del parque residencial y su utilización. El problema no es tanto la escasez como la inadecuación.

Más accesibilidad con menos coches

Tenemos también que cambiar la forma de movernos por las ciudades y como señaló [Alfonso Sanz \(Gea21\)](#) hay que partir de la transformación de “un urbanismo pensado desde el parabrisas, desde las necesidades del automóvil”. En algunos de los últimos ciclos hemos buscado propuestas para otro modelo que, garantizando la accesibilidad, sea respetuoso con la salud de las personas y con el medio ambiente. En ese sentido, [Felipe Fernández \(UAM\)](#) recordó que “la contaminación atmosférica afecta de forma directa a la salud de los habitantes de las ciudades y, básicamente, depende de las emisiones procedentes del tráfico”. Sobre la necesidad de un modelo más equitativo en el uso del espacio público, [Alejandro del Castillo \(n'UNDO\)](#) insiste en que “las ciudades están hechas sobre la prevalencia del automóvil privado” y propone que “la solución está en recuperar la ciudad que el coche ha roto y ha fragmentado”. Dialogando sobre cómo recuperar el espacio ocupado por el coche, [Carlos Verdaguer \(Gea21\)](#) recuerda que, tras el automóvil, la nueva redistribución de usos del espacio urbano habrá de hacerse mediante “un modelo en el que deseos y necesidades se consensuen colectivamente”.



Una sociedad más implicada en los cambios

La preocupación por la implicación de la ciudadanía en los cambios de modelo ha sido una constante en todos nuestros ciclos de Diálogos en La Casa Encendida. Pensamos que los cambios no se producirán sin movimientos ciudadanos fuertes y decididos y para ello es muy necesario difundir el conocimiento de los valores culturales y ambientales del territorio. En el ciclo que dedicamos a la revisión del Plan General de Madrid, José Luis Infanzón, director del Plan, defendió que en la planificación "no hay nada exclusivamente técnico, si hablamos de Madrid, hablamos de la ciudad, hablamos de la "polis" y todo lo que se refiere a la «polis» es política, es un tema de los ciudadanos". Ya en algunas de las primeras sesiones José María Ezquiaga (UPM) reclamó la "necesaria reconstrucción del vínculo entre el urbanismo y la sociedad". Por otra parte, el filósofo José Segovia, presente en casi todos nuestros ciclos, insistía rotundamente en la necesidad de la implicación de la sociedad: "No hay nada que tranquilice más a los gobiernos que una sociedad descerebrada, descabezada, sin lenguaje, el que no tiene lenguaje no piensa y el que no piensa no critica, se somete". Desde la perspectiva del Derecho, Jorge Agudo(UAM) reclamaba la necesidad de "...tomarnos en serio la información pública. El ciudadano tiene que ir a decir lo que piensa y tiene que ser considerado".

Los diez ciclos ya realizados, como los que se puedan desarrollar en el futuro, se inscriben dentro de una decidida acción de difusión ante la necesidad de la implicación social. En enero de 2020 comenzará en La Casa Encendida el ciclo XI de Diálogos sobre conflictos urbanos con "25 preguntas sobre el futuro de Madrid" y, como en ediciones anteriores, expertos profesionales, académicos, responsables políticos... debatirán sobre la necesidad de consensuar los cambios en los modelos de desarrollo urbano, las políticas de vivienda y la movilidad en nuestras ciudades.

por Julio Vinuesa, catedrático Emérito de la UAM, cofundador de Territorio Racional y Sostenible.